

entonces a la anulación del acto estatal de adjudicación de la concesión y obligando a consultar, en lo que venga, a las comunidades indígenas y a otras potencialmente afectadas. Este espaldarazo termina -provisionalmente- de pergeñar el cuadro de reluctancia nacional a la industria del petróleo. No a muy distintas posiciones podía llegarse en un país en que el turismo -y dentro de éste el ecoturismo- se ha convertido en la primera actividad económica generadora de divisas y en que la cuarta parte del territorio, llena de vegetación primaria y secundaria, está bajo protección estatal. Hubiera sido pasmante que a estas alturas del tiempo que corre (cambio climático galopante, creciente contaminación del aire, inhabitabilidad urbana por el sobrerruedo de carros y, también, ambientalismo ascendente y exaltación de la diversidad cultural y la participación ciudadana) no se pusiera colectivamente el grito en el cielo ante el intento de iniciar nacionalmente la explotación petrolera, como si esto no significara afirmamos más abyectamente en nuestra vieja manía de machacar la naturaleza por unos pesos, inviabilizando -por añadidura- la vida humana.

Periquito

Yo estoy contigo
 pequeño
cierra los ojitos
y sueña con tus padres
 cierra los ojitos
y sueña con árboles en flor
y aguas cristalinas.
Remonta el vuelo
 pequeño
No dejes que esa maldita celda te atrape
 sueña pequeño...
que aun en el sacrificio
estará contigo

Oda a la matita de ayote

El espíritu
de tí
es increíble.
Oh preciosa matita de ayote
eres una maravilla
un ejemplo
para todos nosotros,
un bello ejemplo
de bondad
de fortaleza
de ayuda incondicional,
al verte
luchando
día a día
por sí sola
cubriendo un horrendo basurero
a la vera del camino,
que han ido acumulando
de manera brutal.
¡Qué linda que eres!
como tú
tan sutil y tierna
también nos ayudas
a embellecer
áreas tan maltratadas.
-Gracias infinitas-
Oh preciosa
matita de ayote,
y que siempre
recibas
la bendición de todos.
-Gracias para siempre-
y un beso desde lo más íntimo
de mi alma.

Contemplación

Que lindo
es ver pasar
los patos negros
de pico amarillo
rozando casi el agua.
Qué lindo
es ver y sentir ese sol radiante
ese azul de cielo,
esa luz que filtra,
esa sombra tenue
entre yerba salpicada
de colores y aromas
Qué bello
es oír, los sonidos del río
el croar de las ranas
el zumbido de la abeja
El pajarillo coquetear.
Ver cuando las hojas
se acarician
al susurro del viento
entre sus verdes ramajes
ósculo de amor entrelazado
de amor sempiterno y pródigo.